

## Introducción

---

El *Comentario de Textos* es una materia concebida con una finalidad instrumental porque permite desarrollar la capacidad de captar, comprender y discernir informaciones, a la vez que ejercita las aptitudes necesarias para la reflexión y la lógica.

A todo ello se añade una de las propiedades intrínsecas de esta materia, que es la de estimular la actualización de la competencia lingüística, pues todo *Comentario de Textos* implica, fundamentalmente, la existencia de dos textos, el de partida, texto ajeno que se intenta comprender, y el de llegada, que ha de producir el alumno, actividades que exigen extraer el máximo rendimiento del principal instrumento de comunicación que no es otro que la lengua.

Esta naturaleza explica que el *Comentario de Textos* constituya una materia común dentro del conjunto de asignaturas que configuran el *Curso de Acceso a la Universidad para Mayores de 25 años*, porque todo aspirante a cursar estudios universitarios, sean estos de carácter humanístico, sean de carácter científico, debe saber manejar las estrategias que le sirvan de pautas tanto para la comprensión como para la producción de textos.

Distinguimos, por tanto, dos fases en la actividad del Comentario de Textos, la fase de comprensión y la fase de comentario crítico y producción de discursos. Con la práctica de ambas fases se pretende alcanzar dos tipos de objetivos: un objetivo general y unos objetivos específicos.

## Objetivos

---

### Objetivo general

En consonancia con el perfil de la asignatura, consideramos objetivo fundamental que el alumno alcance el dominio de las técnicas y estrategias para la comprensión del texto de partida así como de aquellas otras que le permitan llevar a cabo el comentario crítico y la producción del texto propio. Este objetivo persigue que el alumno consiga comprender la información básica contenida en las muestras textuales que se le ofrezcan para, de este modo, ser capaz de expresar, de forma coherente, sus propias ideas acerca de los temas abordados en tales muestras.

### Objetivos específicos

Además del objetivo general ya señalado, esta materia posee unos objetivos específicos para cada una de las fases del *Comentario*, que detallamos a continuación.

a) Objetivos específicos correspondientes a la fase de comprensión del texto de partida:

- Comprender el significado léxico del vocabulario del texto y, en particular, deducir del contexto el sentido de las palabras desconocidas.
- Desentrañar el sentido figurado que encierran determinados enunciados y algunas palabras y expresiones.
- Identificar la relación que se establece entre las unidades léxicas a partir de su funcionamiento en los enunciados, en los párrafos y en el conjunto del texto.
- Deducir las relaciones que se establecen entre enunciados y entre párrafos, a partir de los enlaces lógicos, tanto explícitos como implícitos, que los unen, con la finalidad de establecer la estructura general del texto.
- Distinguir, a partir de estas relaciones lógicas, la información esencial de la accesoria, con la finalidad de establecer con seguridad la idea central que defiende el autor.

b) Objetivos específicos correspondientes a la fase de análisis y producción del texto propio:

- Dominar la variedad formal de la lengua, lo que implica evitar los usos coloquiales y vulgares.
- Manejar el léxico de forma precisa, apropiada y variada, y saberlo integrar en los enunciados que se elaboren.
- Construir enunciados y párrafos coherentes.
- Relacionar dichas unidades textuales mediante los enlaces lógicos que aporten la debida cohesión al texto que se produzca.
- Refrendar o, en su caso, rebatir, las ideas esenciales que defiende el autor del texto de partida, para lo cual es preciso saber opinar y saber integrar las ideas personales y los recursos argumentativos propios en el desarrollo del texto de llegada.
- Relacionar la información del texto con otros conocimientos con los que cuenta el alumno, de modo tal que se pongan de manifiesto tanto su bagaje cultural como su madurez intelectual.
- En definitiva, elaborar un discurso coherente y cohesivo que transmita las propias ideas y conclusiones.

### **Objetivos máximos y mínimos**

Los objetivos expuestos en el epígrafe anterior configuran el nivel máximo de rendimiento de un alumno. Sin embargo, consideramos objetivos mínimos de esta materia que el estudiante demuestre su complejidad media, no especializado, y, por otra parte, sea capaz de elaborar un texto propio con la elemental coherencia y cohesión que lo hagan comprensible y que, además, guarde la debida corrección ortográfica y expresiva.

### **Prerrequisitos**

---

### **Conocimientos previos necesarios**

Para elaborar con garantías de éxito esta asignatura no se precisan conocimientos específicos previos relacionados con alguna materia concreta; sin embargo, sí hay que tener en cuenta tres tipos de aspectos: los intelectivos, los culturales y los propiamente lingüísticos, que comentaremos a continuación.

## **Los aspectos intelectivos, culturales y lingüísticos**

En lo que concierne a los primeros, abordar con éxito el *Comentario de Textos* exige estar familiarizado con el ejercicio de la reflexión y de la comprensión, facetas estas que derivan, en alta proporción, de la práctica continuada de la lectura. Se recomienda por tanto a los alumnos que, de no tener afianzados estos hábitos, se inicien en ellos y conviertan la lectura en una actividad cotidiana.

Respecto a los segundos, es conveniente contar con un acopio de informaciones que, generalmente, poseen las personas adultas que manifiestan un cierto interés por el entorno o mundo circundante, lo que les hace interesarse por temas de actualidad. Se entiende por entorno la serie de circunstancias políticas, sociales, económicas, religiosas, culturales, etc., que configuran el mundo actual y cuyo conocimiento resulta inherente a cualquier persona culta. De la misma forma que las habilidades intelectivas se ejercitan con la práctica habitual de la lectura, los aspectos culturales que conforman al individuo derivan igualmente, y en gran medida, de esta práctica.

En tercer lugar, y en lo que se refiere a los aspectos propiamente lingüísticos, hemos de tener en cuenta que tanto el mundo interior como el exterior del ser humano solo pueden darse a conocer mediante convenciones lingüísticas. Resulta innegable la relación indisoluble que existe entre lenguaje y pensamiento, hasta el punto de que el pensamiento no existe ni puede manifestarse si no es mediante estructuras lingüísticas. Es más, cada lengua es el reflejo de las convenciones sociales y culturales de la comunidad a la que sirve de vehículo de comunicación. Estos son los sólidos motivos que nos llevan a concluir que la actividad del comentario de textos requiere asimismo del alumno la habilidad de utilizar la lengua con fines comunicativos. Por razones obvias, en el caso de los textos escritos, esta habilidad exige el dominio de las convenciones gráficas de la lengua, así como de aquellas propiedades que caracterizan a estos textos y que les permiten funcionar como tales.

## **Bibliografía básica**

Para suplir las posibles deficiencias en estos últimos aspectos comentados, recomendamos la bibliografía siguiente, que se caracteriza por adjuntar ejercicios y actividades de tipo práctico que conviene realizar:

BENITO LOBO, J.A. 1992. *La puntuación: usos y funciones*. Madrid: Edinumen. BOMBÍN

FAURA, M.A. 1996. *Manual de errores lingüísticos*. Barcelona: Octaedro.

- CASCÓN MARTÍN E. 1992. *Ortografía: del uso a la norma. Método práctico con autocorrección*. Madrid: Edinumen.
- ESCARPANTER, J. 1990. *Errores y dudas del lenguaje*. Madrid: Playor.
- -. 1992. *Eso no se dice. El rompecabezas de las preposiciones*. Madrid: Playor.
- GÓMEZ TORREGO, L. 1992. *Manual de español correcto*, 2 vols. Madrid: Arco/  
Libros.
- MARTÍNEZ DE SOUSA, J. 1985. *Diccionario de ortografía*. Madrid: Anaya.
- -. 1992. *Dudas y errores del lenguaje*. Madrid: Paraninfo.
- ORTEGA OJEDA, G. Y G. ROCHEL. 1995. *Dificultades del español*. Barcelona: Ariel.
- -. 1998. *Los errores sintácticos más comunes del español*. Madrid: Playor.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 2010. *Ortografía*. [<http://www.RAE.es>].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario panhispánico de dudas* [<http://www.RAE.es>].

## Contenidos

---

### El tipo de texto

Hemos de precisar que el tipo de texto con el que vamos a trabajar es el expositivo-argumentativo, es decir, aquel que, con un carácter ensayístico, se propone abordar un asunto que encierra cierta complejidad y que precisa una justificación. Este tipo de texto tiene como finalidad la de persuadir al receptor de la verdad o la importancia de determinadas ideas, mediante lo que se conoce con el nombre de argumentación, proceso que suele ir acompañado de una exposición de datos acerca del tema que se aborda en el texto: de ahí su nombre.

Ahora bien, hay que tener en cuenta que la argumentación difiere sustancialmente en unas disciplinas y otras. En las ciencias experimentales la argumentación se basa siempre en datos objetivos, susceptibles de comprobación, mientras que en las disciplinas humanísticas la argumentación es, en esencia, especulativa, es decir, no se basa en datos objetivos sino en premisas aceptables o legítimas por convención o por acuerdo y que pueden ser abordadas desde una perspectiva personal. Por otro lado, la comprensión de un texto argumentativo perteneciente a las ciencias experimentales requiere un elevado grado de conocimientos específicos acerca de la materia de que se trata, lo que impide que pueda utilizarse como práctica de comentario en una materia común. Por el contrario, el texto argumentativo perteneciente a las ciencias humanas, dada su naturaleza, ofrece la posibilidad de divulgarse a un mayor número de receptores.

Aunque determinados textos históricos, geográficos, lingüísticos, literarios, etc., presentan un grado de especialización tan elevado que únicamente pueden ser perfectamente asimilados por los entendidos en tales disciplinas, estas ciencias humanas permiten la divulgación con mayor facilidad que las ciencias exactas.

Por tanto, seleccionaremos un tipo de texto expositivo-argumentativo perteneciente a las ciencias humanas y extraído de los medios habituales de divulgación escrita de la cultura.

### **Contenidos de la materia**

Los contenidos de la materia se configuran de acuerdo con las dos fases que, a nuestro juicio y como ya hemos señalado, deben articular un comentario de textos: la de comprensión y la de comentario crítico y producción. La distribución de los temas correspondientes a cada una de estas fases consecutivas no se debe al azar sino que pretende desarrollar de modo escalonado y progresivo los conocimientos básicos acerca de las herramientas que permiten el acercamiento al texto. Como cualquier otra actividad, el *Comentario de Textos* requiere establecer en un primer momento unas pautas de comportamiento que han de seguirse de modo consciente y progresivo, y que, cuando se domina esta actividad, se realizan de modo prácticamente simultáneo y con un menor esfuerzo cognitivo. Pensemos, por ejemplo, en la acción de aparcar un coche, que, en principio, requiere una atención detenida en cada una de sus fases y que, cuando el conductor la domina, se realiza de forma automática.

A propósito de esta necesaria progresión, el programa que especificamos a continuación constituye una planificación de fases y de contenidos, que se impartirán en las clases y que se encuentran desarrollados en el libro de *Comentario de Textos*, de la colección *Manuales de Acceso*.

### **Programa**

#### **I. Fase de comprensión del texto de partida**

##### ***Tema 1. La lectura***

La lectura como proceso previo. Operaciones que confluyen en este proceso: perceptuales, lingüísticas y conceptuales. Los malos hábitos de lectura. La lectura comprensiva. Actividad práctica.

**Tema 2. El texto y sus componentes**

La noción de texto: principios de coherencia y cohesión. Las unidades textuales: las palabras, los enunciados y los párrafos. Actividad práctica.

**Tema 3. El significado del texto**

El significado lingüístico. El contexto lingüístico y el contexto situacional. Denotación y connotación. Presuposiciones o implicaturas: la dimensión pragmática. Actividad práctica.

**Tema 4. El léxico**

El léxico del texto. Relaciones semánticas y pragmáticas entre unidades léxicas: cadenas nominativas y recurrencias léxicas. Relaciones léxicas semánticas. Relaciones léxicas pragmáticas. La correferencialidad. Actividad práctica.

**Tema 5. La conexión**

La conexión. La conexión explícita y la conexión implícita. Los conectores como marcadores de función textual. Actividad práctica.

**Tema 6. Las macroestructuras**

El concepto de macroestructura. La macroestructura global. Forma de enunciar la macroestructura global. Delimitación de las macroestructuras parciales. El concepto de superestructura. Actividad práctica.

**Tema 7. El resumen**

La técnica del resumen. Lo que es y lo que no es un resumen. Propiedades del resumen: macrorreglas para su obtención. Pautas para la elaboración del texto del resumen. Actividad práctica.

**II. Fase de comentario crítico y producción del nuevo texto**

**Tema 8. El comentario crítico**

Naturaleza y finalidad del comentario crítico. La intertextualidad. Refrendar y rebatir. Los tipos de argumentos. Lo que debe ser un comentario crítico. Actividad práctica.

**Tema 9. La coherencia del comentario**

Los métodos de estructuración del comentario crítico: el método deductivo y el

método inductivo. El orden en el que deben aparecer las ideas en el texto. Actividad práctica.

### **Tema 10. La cohesión del comentario**

Recursos lingüísticos para la cohesión del comentario. Procedimientos de cita. Recursos de estilo: creatividad y originalidad. Actividad práctica.

#### **Justificación del programa**

En los dos epígrafes que siguen justificaremos la estructura del programa, tanto en lo que se refiere a la primera división en dos fases como en lo que se refiere a la distribución de los contenidos a lo largo de los diez temas que lo componen.

#### **Justificación de la estructura bipartita de la materia**

Hemos dividido la asignatura de *Comentario de Textos* en dos grandes bloques temáticos que, como hemos señalado, se corresponden con las dos fases que necesariamente implica una actividad de esta naturaleza: la fase de comprensión y la fase de producción y comentario crítico. En la actividad de comentar, siempre se parte de un texto, esto es, la fase de comprensión, la podemos denominar, también, *fase de análisis del texto de partida*, dado que comprender un texto ajeno implica analizar o desentrañar, o descodificar, los componentes de su entramado, como ocurre en cualquier operación semiótica. Es decir, en cualquier tipo de acto comunicativo –seusen los signos que se usen–, porque la comprensión exige descubrir la información que encierra el mensaje que se pretende comprender, para lo que es imprescindible conocer sus componentes y las normas de su funcionamiento.

Como puede comprobarse, esta primera fase contiene un mayor número de temas que los que corresponden a la segunda, puesto que el proceso de des-codificación conlleva múltiples operaciones que afectan a los diversos niveles lingüísticos, a lo que hay que añadir el hecho de que cualquier acto comunicativo, sea cual sea el canal utilizado en su transmisión, abarca otra dimensión que no se encuentra en el propio sistema sino que deriva de factores extralingüísticos. No obstante, muchas de las operaciones efectuadas en la primera fase son idénticas a las que, en dirección inversa, se aplican en la segunda fase.

#### **Justificación del temario**

##### **I. Fase de comprensión del texto de partida**

**Tema 1.** Una vez delimitado el tipo de texto con el que vamos a trabajar, podemos observar que el paso previo para acceder a la información que encierra ha de ser, necesariamente, una lectura comprensiva: de ahí que dediquemos el primer tema de nuestro programa a la reflexión acerca de este proceso. La fase de lectura reflexiva es esencial como primer acercamiento al comentario. Esta actividad, de enorme interés y desarrollo dentro de la Psicología Cognitiva, se conceptualiza, como es sabido, como un proceso de naturaleza interactiva en el que se implican operaciones perceptuales, lingüísticas y conceptuales. Por lo tanto, se trata de una tarea dual: de recepción o percepción visual, de carácter lineal, y de comprensión o actividad mental, de carácter profundo. De las condiciones de la recepción depende el éxito de la comprensión, puesto que ya a partir de la fase de recepción se identifican y se asignan significados o grupos de significación. Por lo tanto, una fase de recepción defectuosa dificulta, y a veces impide, la comprensión, motivo por el que es preciso erradicar los malos hábitos que, en ocasiones, se llevan a la lectura. Algunos de estos hábitos son la lentitud, la falta de concentración, el desinterés y otras circunstancias obstaculizadoras.

**Tema 2.** Toda unidad está compuesta de partes y, desde esta perspectiva, el texto, todo texto, como unidad portadora de significado, está también compuesto de otras unidades menores, que, a su vez, son también, aunque en otra medida, portadoras de significados. Algunas de estas unidades, como los párrafos o parágrafos, poseen una forma externa que los identifica, puesto que vienen delimitados gráficamente. Esta forma externa guarda estrecha relación con la disposición que adquiere la estructura de contenido del texto: de ahí que suela establecerse una correspondencia entre la disposición interna del significado y la disposición formal de los párrafos, es decir, entre las llamadas macroestructuras parciales y los parágrafos. Además de los párrafos, existen otras unidades, como los enunciados o las palabras, que también son portadoras de significados parciales que asimismo es necesario conocer en esta fase de comprensión del *Comentario de Textos*.

**Tema 3.** A propósito de los significados de las unidades textuales que es preciso aprehender en la fase de comprensión, debemos establecer la diferencia que existe entre los significados textuales que denotan y los que connotan, porque, claro está, un texto se ofrece como una amalgama de sentidos diversos que pueden ir en una dirección recta o en una dirección desviada –no en vano se habla de <<desvíos>> para referirse a este segundo tipo de significado-. Pero, como bien es sabido, las unidades textuales no solo proporcionan significación propiamente lingüística, esto es, el llamado significado semántico, sino que pueden evocar, a partir de procesos asociativos, otras interpretaciones, otros sentidos, que no se encuentran propiamente en el texto, sino que derivan de las relaciones extralingüísticas. Se trata de lo que se conoce con el

nombre de significado lingüístico, porque contribuye a completar la información no explícita en el texto sino presupuesta e igualmente necesaria. Además, y dado que un texto es siempre un eslabón de una cadena de textos, su cultura, su conocimiento del mundo, etc., se constituyen como determinantes para una óptima recepción. Y tampoco podemos olvidar que otras circunstancias como, por ejemplo, la intencionalidad del emisor, resultan igualmente fundamentales para la comprensión del significado del discurso, y pueden formar parte, también, de esa información presupuesta o pragmática.

**Tema 4.** Podemos decir que son precisamente las unidades léxicas (o palabras) las piezas textuales más pequeñas que transportan significados. Ahora bien, cuando hablamos de unidades léxicas nos estamos refiriendo a las que se corresponden con las categorías autosemánticas (sustantivos, verbos, adjetivos calificativos, algunos adverbios), que en los textos se disponen formando haces isotópicos o cadenas nominativas que se forman a partir de la aparición en un punto del texto de una unidad léxica que va generando sucesivas nominaciones que guardan entre sí relaciones significativas tanto desde el punto de vista semántico como pragmático. Estas cadenas nominativas van tejiendo hilos de significado que, entretejidos, dan como resultado el significado global o la macroestructura global del texto. A las relaciones que establecen las unidades léxicas en estas cadenas nominativas constituyen determinados fenómenos como la sinonimia, la antonimia, la hiperonimia y la hiponimia, la derivación y la cognación o simple parentesco. Asimismo estos tipos de relaciones de significado constituyen uno de los mecanismos esenciales de cohesión textual.

**Tema 5.** Si bien la cohesión se obtiene, como acabamos de señalar, entre otros medios, por las relaciones significativas que se establecen entre las unidades léxicas, podemos decir que son los conectores los mecanismos más poderosos para la consecución de esta cohesión textual. Y esto es así porque estos elementos no sirven para enlazar exclusivamente unidades léxicas sino, también, unidades de otro rango como frases, enunciados o párrafos. Observar la conexión entre unidades textuales es decisivo para obtener la significación global de un texto, simplemente porque estas piezas van, a lo largo del texto, señalando los pasos o frases que se suceden en la trayectoria argumentativa. Ahora bien, la conexión de las diversas partes no solo se manifiesta explícitamente en la superficie del texto sino que, también, se puede inferir de la semántica y de la pragmática de las partes conectadas, procedimiento que constituye la conexión implícita. Estos conectores o marcadores van cumpliendo una función textual determinante, a saber, la de articular la sintaxis textual y, consecuentemente, el desarrollo de las ideas. En nuestro caso, los conectores constituyen los elementos estructuradores de la argumentación.

**Tema 6.** Todas estas herramientas de cohesión inciden en la coherencia textual, esto es, en la continuidad de sentido de un texto. Por lo tanto, son todas ellas instrumentos imprescindibles y eficaces para deducir la macroestructura global de un texto (o lo que tradicionalmente se ha llamado tema o asunto general abordado en un texto), pero también dan cuenta de las diversas partes o macroestructuras parciales de que se compone un texto. Una vez que un lector es capaz de enunciar, con la debida precisión, la macroestructura de un texto, podemos decir que ha superado con éxito la tarea de afrontar la fase de comprensión del discurso de partida.

**Tema 7.** Sin embargo, la pura enunciación de la macroestructura solo puede dar cuenta del núcleo informativo fundamental de un texto: de ahí que para que un lector pueda advertir no solo la macroestructura global sino, también, las macroestructuras parciales, que suelen corresponderse con los sucesivos pasos dados en la argumentación, es preciso estar en posesión de la técnica del resumen, para cuya obtención existen unos procedimientos enunciados como macrorreglas. El resumen es, a su vez, un texto completo que requiere unas propiedades específicas que no son más que el resultado de trasladar algunas de las cualidades del texto a un modelo reducido de sí mismo. Por eso, como señala R. Núñez y E. del Teso la tarea de resumir constituye una eficaz forma de reconocimiento de las cualidades de los textos y una pauta para aprender a elaborarlos.

## **II. Fase de comentario crítico y producción del nuevo texto**

**Tema 8.** El comentario crítico debe ser un nuevo texto tan coherente y cohesivo como el texto de partida. Por este motivo, la fase de comentario es, en definitiva, una actividad creadora, una fase de producción. Como la propia denominación indica, esta actividad tiene como fin la exposición del juicio crítico y razonado sobre el asunto defendido en el texto de partida. De aquí que la macroestructura del texto ajeno deba ser el eje vertebrador del nuevo texto. Ahora bien, no siempre se comparten las ideas ajenas, razón por la cual el comentario crítico funciona como un proceso de aceptación pero también de refutación. Este doble proceso exige la formulación de las ideas de quien comenta y la aportación de sus argumentos; por lo tanto, el comentario crítico nunca debe consistir en una reescritura o repetición simple del texto que se comenta o, en otras palabras, en tomar el texto de partida como pretexto.

**Tema 9.** En la fase de exposición del juicio crítico es preciso atenerse a un método de estructuración que configure el nuevo texto. Como es sabido, los textos argumentativos pueden estructurarse de dos maneras distintas, que, tradicionalmente, han recibido el nombre de argumentación deductiva y argumentación inductiva. Si en la elaboración del texto crítico, que ha de seguir, nuevamente, un patrón argumentativo,

se parte de la idea que se va a defender –bien coincida con la del texto que se comenta, bien se oponga a ella– estamos ante un método deductivo. Si, por el contrario, se parte de una serie de ideas establecidas como premisas, para llegar a la conclusión o tesis personal, aplicamos un proceso inductivo. Tanto uno como otro siguen, por tanto, un orden convencional, que, de acuerdo con la preceptiva clásica, se articula en tres fases: introducción, cuerpo de la argumentación y conclusión.

**Tema 10.** Para la elaboración del comentario crítico, además de la estructura, hay que tener en cuenta toda una serie de recursos no solo de carácter lingüístico sino, también, de tipo cultural y de naturaleza estilística. Por tanto, esta fase de producción sigue unas pautas paralelas, aunque en sentido inverso, a las de la fase de comprensión. Si en esa primera fase se ha captado no solo la estructuración de las ideas sino también toda la serie de mecanismos utilizados por el autor del texto, en esta segunda fase, fase de producción, se recrea el modelo, sin que esto suponga una copia servil del texto que se comenta ni tampoco, evidentemente, un impedimento para la libre manifestación de la riqueza expresiva y de la creatividad. Como ya se ha señalado, si el nuevo texto ha de ser tan cohesivo y coherente como el texto de partida, necesariamente hay que utilizar unos mecanismos de cohesión que le den forma. Asimismo, el cuerpo de la argumentación debe dar a conocer el caudal cultural de la persona que comenta: el conocimiento de otros autores, de otros textos, de otras ideas, etc. Todo ello, junto con la aportación de un estilo propio y original, redundará en beneficio del grado de elaboración del comentario crítico.

### **Temporalización**

Los contenidos de este programa y su distribución a lo largo de los sucesivos temas se han estructurado teniendo en cuenta, lógicamente, los límites temporales de que se dispone para su impartición. Considerando que el número total de horas lectivas es de 32, y teniendo presente, además, la metodología que se aplicará al desarrollo de esta docencia –que detallamos en el epígrafe siguiente–, la secuenciación temporal se establece, esencialmente, sobre la base de dos horas lectivas por cada semana, lo que permite atender no solo los aspectos teóricos sino, también, y, en especial, las actividades prácticas.

No obstante lo anterior, las necesidades concretas de los alumnos podrán modificar este esquema de secuenciación temporal, de modo que se puedan atender con más detenimiento aquellas parcelas del temario que los propios alumnos demanden, bien por su dificultad, bien por su interés. Por ello, esta secuenciación se presenta no como un esquema rígido, sino como la planificación que toda tarea docente requiere. Aun así, se abordará el temario en su totalidad reduciendo, si fuera necesario, el tiempo dedicado a aquellas parcelas que no encierran gran complejidad.

Las dos horas que se detraen del total de las 32 correspondientes a esta materia común se dedicarán a la realización de una prueba de evaluación de los conocimientos que, como recoge la normativa, en ningún caso otorgará al alumno derechos sobre la emisión del certificado final de aptitud. Esta prueba tendrá un carácter orientativo para informar al alumno del nivel de destreza adquirido.

### **Metodología**

Esta asignatura se desarrollará de acuerdo con una metodología eminentemente práctica. Para ello, los contenidos de cada uno de los temas se explicarán siempre a partir de un texto dado, que funcionará como material básico sobre el que se irán desarrollando los distintos aspectos del contenido. Por otra parte, aplicaremos un método deductivo de modo tal que el alumno sea capaz de descubrir por sí mismo los conocimientos que se requieren para el dominio de la técnica del comentario de textos.

Como complemento a las actividades desarrolladas en la clase, cada uno de los temas contiene una actividad práctica que deberá ser realizada por el alumno fuera del aula siguiendo las mismas pautas de la actividad de la clase. Esta actividad individual presenta una doble vertiente: de un lado facilita el aprendizaje, puesto que el alumno debe repetir lo aprendido con el profesor; de otra parte, servirá como sistema de autoevaluación dado que el estudiante podrá comprobar hasta qué punto ha asimilado lo explicado en la clase, lo que permitirá formular sus dudas y plantearlas en la clase siguiente.

### **Sistema de atención al alumno durante el curso**

---

Además de las clases, los alumnos disponen de la posibilidad de una orientación individual a través del sistema de tutorías. Estas tutorías poseen una doble posibilidad: de un lado, facilitan a los estudiantes que asisten regularmente a las clases la resolución de problemas y dudas particulares, y, de otro lado, permiten el intercambio directo con el profesor de aquellos alumnos que no pueden asistir a clase y que siguen la docencia exclusivamente a partir del libro de *Comentario de Textos*.

Teniendo en cuenta las necesidades específicas de los alumnos del *Curso de Acceso a la Universidad para mayores de 25 años*, el libro *Comentario de textos* se acompaña de un *Solucionario*, que contiene las respuestas a las cuestiones que se plantean en los *Ejercicios individuales* que se encuentran al final de cada uno de los temas. Con la consulta de este *Solucionario* los estudiantes pueden formarse mediante el autoaprendizaje, pues el cotejo de sus respuestas a las cuestiones planteadas con las que aparecen en el *Solucionario* les permitirá comprobar el grado de asimilación de los conceptos así como identificar dudas y plantearlas al profesor a través de las tutorías.

## **Criterios de evaluación**

---

En lo que concierne a la evaluación, hemos de especificar que, como explicamos anteriormente, los contenidos del programa de esta materia común se conciben como instrumentos para abordar con garantía de éxito el proceso del comentario de textos. Por ello, estos contenidos no podrán ser, por sí mismos, y desde una perspectiva teórica, materia de la evaluación de la asignatura. Será precisamente el resultado final que deriva de la aplicación de estas técnicas, es decir, la elaboración de un comentario crítico de un texto común y extraído de un medio de comunicación escrita, el verdadero objetivo del proceso de evaluación.

### **Relación de criterios**

Los criterios de evaluación son, pues, los siguientes:

- La corrección ortográfica y expresiva.
- La elaboración de un resumen del texto de partida que contenga explícitamente la formulación de la tesis o idea central.
- La reflexión acerca de determinados aspectos del texto que pongan de manifiesto el grado de comprensión del alumno (campos léxicos, tipos de conexión, significado de determinadas partes del texto, etc.).
- La elaboración de un comentario crítico que dé cuenta del contenido del texto de partida en relación con las propias ideas del alumno, bien mediante la refutación, bien mediante la corroboración de la tesis dada. En ambos casos el alumno habrá de aportar siempre los argumentos apropiados.
- La coherencia en la exposición del pensamiento.
- La cohesión en la elaboración del comentario.
- La aportación del propio bagaje cultural.
- La creatividad y la originalidad.

La calificación definitiva será el resultado de una valoración global del nivel alcanzado por el alumno en la consecución de los aspectos arriba indicados.

### **El examen**

A continuación aportamos unos ejemplos del tipo de examen que se realizará, con el fin de que el alumno posea una muestra del procedimiento con el que va a ser evaluado.

Teniendo en cuenta el objetivo fundamental de la asignatura y su estructuración bipartita, el examen se elaborará de acuerdo con las pautas que se señalan a continuación y que se referirán a un texto expositivo argumentativo extraído de los

medios de comunicación escrita. Se aportan más adelante varias muestras, seguidas de las correspondientes preguntas. Es preciso tener en cuenta que todas las preguntas que se formulan se responden de acuerdo con el texto, es decir, que una cuestión acerca del significado de una palabra o de un enunciado se resolverá atendiendo a su valor significativo en el texto.

### **Pautas de elaboración del examen**

I. Se formulará una de las siguientes preguntas (1,5 puntos).

- a) Explique el significado connotativo de un enunciado concreto del texto.
- b) Interprete el significado de determinado enunciado de acuerdo con el contexto.
- c) Indique el significado implícito o presupuesto que se encuentra en determinado enunciado.
- d) Determine la relación pragmática existente entre determinadas palabras del texto. Razone la respuesta.
- e) Señale el tipo de relación semántica (sinonimia, hiperonimia, antonimia, derivación o cognación) que existe entre determinadas palabras extraídas del texto. Razone la respuesta.
- f) Defina mediante un enunciado o mediante sinónimos (según convenga) varias palabras del texto.

II. Se formulará una de las siguientes preguntas (1,5 puntos).

- a) Indique el tipo de conexión que se produce entre determinados enunciados del texto, extraiga los conectores y señale la función textual que cumple cada uno.
- b) Indique cuál puede ser el marcador o conector apropiado que sirva de enlace entre determinados enunciados, que se relacionan entre sí mediante la conexión implícita, y señale su función textual.
- c) Indique el tipo de conexión que se produce entre determinados párrafos del texto, extraiga los conectores y señale la función textual que cumple cada uno.
- d) Indique cuál puede ser el marcador o conector apropiado que sirva de enlace entre determinados párrafos, que se relacionan entre sí mediante la conexión implícita, y señale su función textual.

III. En este apartado habrá que contestar siempre las dos cuestiones siguientes:

- a) Enuncie la tesis o macroestructura global del texto (1,5 puntos: 0,5 puntos, solo

asunto; 1 punto, tesis).

b) Elabore un resumen del texto de acuerdo con las pautas establecidas. Solo se hará constar la segunda fase de reverbalización (2,5 puntos).

IV. Atendiendo a las pautas establecidas, elabore un comentario crítico acerca del asunto tratado en el texto (3 puntos).

### **Ejemplos de examen con diversas cuestiones y sus correspondientes respuestas**

#### *Primer ejemplo*

#### TEXTO

Una de las majaderías más enconadamente repetidas desde hace doscientos o trescientos años es la que predica la existencia de unos supuestos *caracteres nacionales* que determinan de modo inamovible la forma de ser y pensar de los diferentes países. Aún seguimos oyendo que los andaluces son alegres; los alemanes, disciplinados; los gallegos, nostálgicos; los italianos, embaucadores, y los uruguayos, vaya usted a saber qué. Desde luego, no niego que, por razones de educación común o circunstancias históricas compartidas, las comunidades humanas no puedan ofrecer un cierto *aire de familia* que las singularice muy *grosso modo*. Son rasgos, por otra parte, que varían de una época a otra. A finales del siglo XVIII se daba por supuesto que los franceses eran un pueblo obediente y respetuoso de la tradición jerárquica frente a los tumultuosos ingleses, capaces de decapitar a su rey. Cien años más tarde, los franceses se caracterizaron por su furor revolucionario, mientras que el conservadurismo inglés era tópico propicio a los chistes. En cuanto a los españoles, durante siglos fuimos tenidos por racialmente sombríos, crueles y beatos, hasta convertirnos hoy –por razones no menos inescrutablemente raciales– en jueguistas sin remedio y en la alegre pandereta irreverente de la Europa comunitaria. Etcétera.

Valgan lo que valgan tales generalizaciones (que a mi juicio, si alguien me lo pregunta, valen más bien poco), lo que resulta obvio es que nada pueden decirnos sobre el concreto carácter de tal o cual inglés, francés o español individuales. En todos los lugares y en todas las culturas encontramos cualquier tipo imaginable de formas de ser personales. Estoy seguro de que en lo más profundo de la selva amazónica ha de vivir algún tupiguaraní cuya idiosincrasia se parezca más a la mía que la de muchos vecinos de mi barrio. Y seguro que no faltan esquimales cuyas dotes personales les asemejen más a Einstein o Groucho Marx que al resto de su comunidad. Nadie está *programado* por su etnia o su crianza para ser irremediamente tal o cual cosa: sólo quien sueña con rebaños y no con personas piensa de otro modo.

Desde que el pensamiento político moderno trató de potenciar al individuo libre como sujeto creador de su propio destino entre los demás humanos, ha tropezado con doctrinas que ponen el elemento colectivo no elegido como determinación fundamental de cada vida personal. El siglo pasado vio surgir las doctrinas <<racionalistas>> del conde de Gobineau, convencido de que los pueblos degeneran ineluctablemente cuando se mezclan unos con otros (lo cual, por otra parte, está pasando sin cesar desde el alba de los tiempos).

Este racismo fue sustituido más tarde por el racismo pseudocientífico que mide los cráneos y analiza el RH con el fin de establecer genéticamente diferencias insalvables entre los grupos humanos, así como una jerarquía de aptitudes para desempeñar ciertas tareas políticas, técnicas o artísticas. Por supuesto, tales planteamientos son tan *científicos* como la astrología o la quiromancia, pero ello no ha impedido que en su nombre se hayan cometido las peores atrocidades a lo largo de todo nuestro siglo.

En la actualidad, el racismo biológico ha sido sustituido por otra especie de racismo cultural o étnico. Se supone que las culturas son realidades cerradas sobre sí mismas, insolubles las unas para las otras, y que cada una de las cuales es portadora de un modo completo de pensar y de existir que no debe ser *contaminado* por las demás.

¡Ojalá, dentro de cincuenta años, las invocaciones a la sacrosanta *identidad cultural* que debe ser a toda costa preservada políticamente sean vistas con el mismo hostil recelo con el que hoy acogemos las menciones al RH o al color de la piel!

*Fernando Savater*

## CUESTIONES

1. Explique el significado connotativo de la parte subrayada del siguiente enunciado:

*En cuanto a los españoles, durante siglos fuimos tenidos por racialmente sombríos (...) hasta convertirnos hoy en la alegre pandereta irreverente de la Europa comunitaria.*

### Respuesta:

La expresión *alegre pandereta irreverente* alude a la tendencia folklórica, festiva, poco seria y poco respetuosa de los españoles, hasta el punto de haber sido considerados muy distintos, incluso inferiores, al común de los europeos.

1. Señale la relación semántica que se establece entre las palabras siguientes:

- a) *respetuoso y tumultuoso*
- b) *país, comunidad, pueblo y grupo humano*

Respuesta:

- a) La relación semántica existente entre respetuoso y tumultuoso es de antonimia puesto que son dos términos que se emplean en el texto para calificar dos conductas contrarias.
- b) La relación semántica que se da entre las cuatro unidades léxicas seleccionadas es de cognación puesto que todas ellas nombran conjuntos de individuos.

3. Defina mediante un sinónimo o un enunciado (según convenga) las palabras *tópico* e *idiosincrasia*.

Respuesta:

*Tópico*: se refiere a algo muy empleado, muy conocido y repetido.

*Idiosincrasia*: temperamento, carácter o conjunto de rasgos distintivos y propios de un individuo o de una colectividad.

4. Indique cuál puede ser el marcador o conector apropiado que sirva de enlace entre los tres últimos párrafos, que se relacionan entre sí mediante la conexión implícita, y señale su función textual.

Respuesta:

Entre 3º y 4º párrafos se puede utilizar un marcador o conector de adición e intensificación, como, por ejemplo, *es más*, o *por otro lado*.

Entre 4º y 5º párrafos también cabe un marcador o conector de adición e intensificación, como, por ejemplo, *y*, *por otra parte*, o *también*.

5. Enuncie la tesis o macroestructura global del texto.

Respuesta:

La teoría de los *caracteres nacionales* carece de todo valor puesto que la forma de ser de un individuo no se debe ni a su etnia ni a su crianza.

6. Elabore un resumen del texto de acuerdo con las pautas establecidas. Sólo se hará constar la segunda fase de reverbalización

Propuesta:

Desde hace mucho tiempo se viene sustentando la teoría de los *caracteres nacionales* que explican la forma de ser y de pensar de los diversos pueblos. Concretamente, se ha aplicado a múltiples países europeos. Sin embargo, estas generalizaciones carecen de fundamento si se tiene en cuenta a las personas individualmente, pues en cada lugar y en cada cultura se observan muy variados tipos de comportamiento. Por tanto, nadie está programado de acuerdo con su raza o con su crianza para ser de una manera o de otra. Ahora bien, desde que la filosofía política intentó demostrar que el individuo es el único artífice de su destino, se ha encontrado con variadas doctrinas que defienden que el componente colectivo es el que determina a cada persona. Así, por ejemplo, los postulados “racialistas” del conde de Gobineau, que, posteriormente, fueron sustituidos por el perverso racismo seudocientífico, y, en la actualidad, por un racismo cultural o étnico. En cualquier caso, es deseable que, con el tiempo, el empeño por defender la *identidad cultural* se vea tan mal como hoy se ven el RH o el color de la piel cuando se toman como rasgos diferenciadores del individuo.

7. Atendiendo a las pautas establecidas, elabore un comentario crítico acerca del asunto tratado en el texto.

Propuesta. (Método inductivo. Modelo 1: Refrendar)

El texto del filósofo Savater plantea el problema –de indudable interés actual en el contexto político español– de las ideologías que sustentan y han sustentado a los nacionalismos, en clara referencia al nacionalismo vasco, con la finalidad de poner de relieve el valor del individuo como ser único frente al grupo o la colectividad. Se sabe que –como en cierto modo apunta el autor del texto– en los diversos países y culturas existen costumbres, ritos y creencias que dan un carácter engañosamente homogéneo al grupo o a la colectividad, pero no deben constituir razones para etiquetar al individuo de una manera concreta. Estas formas de pensar y estas ideologías, con el paso del tiempo, han ido cayendo en el ridículo, por lo que no es de extrañar que el actual racismo cultural o étnico, que se basa en la exclusión de lo ajeno, resulte igualmente rechazado en el futuro.

En efecto, desde el comienzo de la historia del hombre, estos dos valores, el del individuo frente al de la tribu, han establecido un equilibrio, no pocas veces difícil, para lograr conjugar la necesidad de supervivencia del grupo y, a la vez, las tendencias y los deseos personales de sus miembros. En este equilibrio, que a lo largo del tiempo se ha desplazado hacia un polo u otro según determinadas circunstancias históricas, las

personas han podido actuar más o menos libremente dependiendo del mayor o menor peso de lo colectivo. Si en algunos momentos de la historia el sacrificio personal pudo ser imprescindible para la supervivencia del grupo o para mantener la pureza racial, el progresivo avance en todos los órdenes de las comunidades humanas ha ido produciendo sociedades cada vez más abiertas, receptivas y flexibles, en las que el individuo puede ser más él mismo sin perjudicar a los otros, porque parece lógico que la inteligencia del hombre se aplique, una vez superados los problemas de la estricta supervivencia, a la búsqueda del mayor grado posible de felicidad personal.

En consecuencia, la pervivencia de teorías que propugnan la igualdad frente a la diversidad resultan en nuestros días absurdas y anacrónicas y no conducen más que a la tragedia y al desastre. Pensemos, por ejemplo, en los sucesos ocurridos en El Ejido (Almería), motivados por el rechazo a la diversidad o, lo que es lo mismo, el rechazo a la convivencia de distintas etnias, aun a riesgo de perderse los beneficios económicos que esta comarca almeriense obtiene con los inmigrantes. Pensemos, asimismo, en el daño ocasionado por el triunfo de distintos regímenes totalitarios, derivados, en mayor o menor medida, del pensamiento nacionalista, como el nazismo en Alemania o el estalinismo en Rusia y, más cercanamente, los nacionalismos radicales en la antigua Yugoslavia.

Por todo ello, creemos con Savater en el valor del individuo como ser único frente a la colectividad y defendemos, por tanto, que el mestizaje enriquece y que la mal llamada "contaminación" es un bien necesario para la evolución de cualquier grupo humano que, de no ser por estos factores, se vería abocado a la endogamia y al empobrecimiento. Así lo siente actualmente la mayoría de la humanidad, que se encamina sin remedio hacia una beneficiosa globalización.

### *Segundo ejemplo*

#### TEXTO

En algo se parecen cada vez más el mundo del fútbol, el de los libros y el del cine: en que más que de películas, novelas y jugadas, de lo que tratan es de dinero, de cantidades más insensatas o inimaginables de dinero y de cifras de recaudación. En los libros, claro, y más en los libros españoles, el dinero que se mueve, comparado con el del fútbol, es calderilla, casi tanta como los presupuestos del cine español comparados con los del americano. Ahora todo el mundo quiere ser americano cuanto antes, y se hace fotos con gorras de béisbol puestas del revés y sorbe Coca Cola y come palomitas gritando de entusiasmo en las películas. Incluso el otro día vi en televisión a un joven director de cine que aseguraba que él hacía traer de Estados Unidos el maíz y el aceite para elaborar sus propias palomitas. Eso les pasa también a algunos escritores españoles: que se hacen traer de Estados Unidos las ideas sobre el éxito, y hablan

como Michael Crichton o como John Grisham, aunque tristemente las cantidades de dinero que ellos ganan y los ejemplares que venden son, por comparación, tan humildes como los fichajes del Úbeda C.F., que es el equipo de mi pueblo, comparado con los del Real Madrid.

De las películas americanas ya no se informa si son buenas o malas: uno se entera de qué récord de recaudación han obtenido en su primer fin de semana, de los millones de dólares del presupuesto y del sueldo que ganan las estrellas. De los escritores, lo que se dice es lo que venden, y cuánto ganan, y como el dinero tiene la capacidad de hipnotismo, la admiración que en tiempos más cándidos se dedicaban al estilo ahora se consagra al volumen de las cuentas corrientes.

En las ocasiones sociales en las que se juntan editores, escritores y críticos, casi nadie habla de verdad de literatura. Se cuentan chismes, se celebran maledicencias, se conjuran adelantos por novelas aún no terminadas, pero la literatura, que según parece es el impulso que mantiene en movimiento a todo ese mundo, queda siempre almargen, y uno corre el peligro de olvidarse de ella, de la felicidad siempre un poco adolescente y desinteresada que debe a los libros.

Con el fútbol sucede más o menos lo mismo: es negocio, televisión, espectáculo, columnas de cifras en cuentas de resultados, pero no el simple entusiasmo del juego, la energía y la felicidad de un chico que aprende a dar regates con el balón en un descampado de su barrio. Hace poco me contaba Ángel Cappa que Maradona, a pesar de los años, de los delirios y de los desastres, recobra ese entusiasmo del fútbol de barrio cada vez que sale al campo. Escribir es mi trabajo, y con él me gano la vida, como se la gana un futbolista o cualquiera que tiene un oficio especializado y más bien artesanal, pero aparte de mi trabajo la literatura es una pasión que me alimenta y de la que disfrutaría igual si no me pagaran por hacer lo que hago. Puede que la verdadera ilusión de los libros esté más en un chico que se encierra en su cuarto a leer una novela o a escribir las páginas secretas de un diario que en un escritor o en un crítico encallecidos por las vanidades y las angustias del comercio. La limpia alegría de jugar al fútbol yo sólo la encuentro de verdad cuando veo a mis hijos corriendo tras un balón o intentando regates y filigranas en un campo de fútbol inventado por ellos mismos en la calle.

*Antonio Muñoz Molina*

## CUESTIONES

1. Determine la relación pragmática existente entre *fútbol*, *libro* y *cine*.

Respuesta:

Desde el punto de vista pragmático, se relacionan porque constituyen tres actividades de ocio y entretenimiento que cuentan con sus seguidores; aunque, también –como defiende el autor en el texto-, hoy día poseen en común el fin lucrativo.

2. Señale el tipo de relación semántica que existe entre las siguientes palabras:

a) *libro y novela*

b) *dinero, presupuesto y sueldo*

Respuesta:

a) La palabra *libro* guarda relación de hiperonimia con respecto a *novela*, que constituye el hipónimo.

b) Entre las unidades léxicas *dinero, presupuesto y sueldo* se establece relación de cognación porque sus significados poseen algo en común.

3. Indique el significado implícito o presupuesto que se encuentra en la parte subrayada del siguiente enunciado:

*Hace poco me contaba Ángel Cappa que Maradona, a pesar de los años, de los delirios y de los desastres, recobra ese entusiasmo de fútbol de barrio cada vez que sale al campo.*

Respuesta:

Con la expresión subrayada se presuponen todas las calamidades y disparates en los que incurrió Maradona como consecuencia, fundamentalmente, del consumo de drogas.

4. Indique cuál puede ser el marcador o conector apropiado que sirva de enlace entre los dos enunciados del tercer párrafo, que se relacionan entre sí mediante la conexión implícita, y señale su función textual.

Respuesta:

Entre ambos enunciados puede utilizarse un marcador o conector como, por ejemplo, *al contrario, más bien, o antes bien*. La función textual que cumple es la de oposición.

5. Enuncie la tesis o macroestructura global del texto.

Respuesta:

El mundo del cine, el del fútbol y el de los libros presentan cada vez más similitud, en particular porque en todos ellos lo que cuenta primordialmente es el dinero.

6. Elabore un resumen del texto de acuerdo con las pautas establecidas. Solo se hará constar la segunda fase de reverbalización.

Propuesta:

El cine, el fútbol y los libros se acercan cada vez más porque en ellos lo importante es el dinero; aunque el dinero recaudado por los libros y por el cine es insignificante al lado del que se obtiene en el fútbol, sobre todo si comparamos España con los Estados Unidos. En efecto, ya no se habla de la calidad de las películas americanas, sino de las rentas que perciben. De los escritores, ya no cuenta el estilo, sino lo que venden y lo que ganan, hasta tal punto que, en las reuniones de los profesionales, casi nadie habla de literatura sino de otros intereses. Lo mismo ocurre con el fútbol: lo importante son las ganancias, y no el deporte en sí, o el entusiasmo, la energía y la felicidad del chico que aprende a jugar. En cualquier caso, escribir es un medio de vida, pero también debe constituir una pasión, aunque por ello no se pague; por eso, puede que la auténtica ilusión de los libros esté más en lo que hace un niño cuando se encierra en su cuarto a leer o a escribir que en las preocupaciones comerciales del mundo de la literatura. De la misma forma, la verdadera alegría del fútbol solo se aprecia ya en los chicos cuando juegan improvisadamente en la calle.

7. Atendiendo a las pautas establecidas, elabore un comentario crítico acerca del asunto tratado en el texto.

Propuesta: (Método deductivo. Modelo 1: Refrendar)

Como bien argumenta el autor del texto que comentamos, el interés desmedido que se tiene por el dinero no se observa solo en el ámbito futbolístico, sino también, desgraciadamente, en ámbitos artísticos como el del cine o el de la literatura, lo que nos hace pensar que ese afán enfermizo por obtener ganancias y convertirse rápidamente en millonario es un fenómeno que se está adueñando de las sociedades actuales, fundamentalmente de las sociedades occidentales.

Esta nueva situación de los valores sociales hace que asuntos como el que nos ocupa sean, por su relevancia, motivo de comentario en múltiples medios. Además, Muñoz Molina ha elegido muy bien los tres elementos de la comparación para elaborar

su tesis –literatura, cine y fútbol–, porque, como ya hemos señalado, entre los profesionales de estos tres ámbitos impera un afán inusitado por el lucro y por otros intereses que están alejados de los que en un principio dieron razón de ser a estas tres actividades.

En lo que respecta concretamente al fútbol, si nos remontamos a épocas pasadas, los futbolistas no eran fichajes ni valores en alza, ni constituían moneda de cambio. Hoy, sin embargo, y en ello damos la razón a Antonio Muñoz Molina, las preocupaciones en el deporte rey son otras bien distintas, pues, casi exclusivamente, interesa el dinero que se recauda, lo que vale un futbolista, el poder económico de los clubes, etc. Recordamos que, en *El País Semanal* del 14 de noviembre de 1999, se publicó un gran reportaje titulado "El misterio Anelka", que se centraba fundamentalmente en la cifra récord por aquella época de 5.500 millones de pesetas pagados por el Real Madrid para tener entre sus filas a este extraño futbolista, Nicolás Anelka, quien, hasta la fecha de publicación del mencionado artículo, no había marcado ni un solo gol, algo que no se explica si tenemos en cuenta la desmesurada cantidad de dinero pagada por él. Hoy, esta cantidad se hubiera triplicado.

En ese mismo reportaje se afirmaba que los porcentajes de los precios pagados por los jugadores han aumentado en nuestro país desde 1996, y todo ello gracias, en gran medida, a las televisiones, porque –señala el autor del reportaje– "Los contratos que estas pagan a los clubes por retransmitir sus partidos han desorbitado los fichajes." Tales contratos millonarios nos hacen pensar que, detrás de todas estas operaciones, habrá beneficios asimismo muy elevados, y nos sirven para corroborar la tesis sustentada por Muñoz Molina, concretamente en lo que concierne al negocio monetario que se trama en el mundo del fútbol.

Pero no solo en el mundo del fútbol se propicia esta carrera pecuniaria; también, sorprendentemente, se vive este fenómeno entre los escritores. Ejemplos de ello hay múltiples. Así, por poner algunos casos, cada vez se instituyen más premios literarios, que rivalizan por las cantidades en metálico que cada año ofrecen; los escritores se acogen a estas convocatorias sin ningún prejuicio y sueñan con tocar la cúpula del Nobel de Literatura; las revistas especializadas dedican siempre un buen espacio a las listas de libros más vendidos y centran el interés en aquellos que pueden constituir los *best seller* del momento; los comercios y las librerías tapizan sus escaparates también con los títulos de obras de mayor éxito económico.

Podríamos seguir enumerando casos que refrendan lo afirmado por Muñoz Molina, pero, al hilo concretamente de lo que este autor denuncia de los escritores en su texto, también en otro número de *El País Semanal*, el correspondiente al 5 de marzo de 2000, a propósito de la publicación de su última novela, *La fiesta del chivo*, se hace una entrevista al insigne escritor Mario Vargas Llosa, quien en una de sus respuestas se lamenta al decir: "Los escritores, cuando se reúnen, suelen hablar de política y de dinero", afirmación que coincide con lo que juzga y expresa el autor de nuestro texto.

¿Y qué decir del cine que no sea exactamente lo mismo que hemos dicho del fútbol y de la literatura? También en este mundo proliferan los festivales. Además, los premios que en ellos se otorgan traen consigo que las películas galardonadas constituyan las cintas que mayor afluencia de espectadores y mayores ganancias habrán de tener en las salas de proyección. Tanto es así que los cineastas dan la impresión de trabajar con la finalidad de llegar a Berlín, o a Hollywood, o a Venecia. Prueba de todo ello, también, es que la publicidad que se da a las películas se vale sobre todo de los galardones que estas han obtenido o de las nominaciones de premios con que cuentan. Claro que todas estas películas resultan ser casi siempre muy buenas producciones, pero no se deja de reconocer que importa la ganancia que con ellas se obtiene.

Otro ejemplo del interés económico en el séptimo arte es el que nos ofrecen los propios actores, cuya cotización como verdaderos talentos se sustenta muchas veces en el "cachet" al que han llegado. Antes, muchos actores soñaban con trabajar a las órdenes de directores prestigiosos; hoy los sigue habiendo de esta guisa, pero son más los que aceptan trabajar de acuerdo con las cantidades que se les habrán de abonar por su labor.

Por todo lo argumentado, podemos concluir afirmando que el dinero está desplazando y suplantando a los auténticos valores del ser humano, pues hoy se mide al individuo por el cúmulo de pertenencias materiales y por el grado de riqueza que ha atesorado. Se sabe que a la materia y, concretamente, al dinero siempre se le ha dado gran importancia (recordemos los versos de Quevedo: «Poderoso caballero es don Dinero»), pero actualmente esa importancia destaca porque se han perdido otros valores con los que, tiempo atrás, competía la riqueza. Así pues, somos de la misma opinión de Muñoz Molina. Creemos, en efecto, que esas tres importantes actividades, como son el fútbol, la literatura y el cine, han caído bajo el dominio de ese poderoso caballero, de cuyas garras mezquinas, una vez se es presa de ellas, es muy difícil, si no imposible, librarse.

### *Tercer ejemplo*

#### TEXTO III

Todos recordarán la noticia de una explosión inexplicable en el metro de Wall Street, la conocida calle de la Bolsa de Nueva York. La reacción inmediata de la gente fue pensar que se trataba de un acto terrorista. Al enterarnos más tarde de que la causa del estallido había sido un cortocircuito accidental de cables de alta tensión, todos sentimos un profundo alivio y nos alegramos de que, esta vez, no hubiese sido terrorismo.

Los terroristas, esos hombres y mujeres que utilizan la agresión indiscriminada para amedrentar, coaccionar y castigar al poder establecido, se han convertido en actores regulares de nuestra vida diaria. Les esperamos, casi contamos con ellos. Unas veces,

como en la sangrienta destrucción del edificio federal de Oklahoma, proceden de la cantera nacional, son *made in USA*. Otras, como en la explosión devastadora de las Torres Gemelas neoyorkinas, se presentan hablando lenguas extrañas y predicando doctrinas que nos dejan perplejos. En verdad, los terroristas de casa y los de fuera, los que fabricamos aquí y los extranjeros, son lo mismo. Unos y otros son el producto de una sociedad, según ellos, desatinada, tiránica y arrogante que no les entiende. Todos buscan desestabilizar su pilar más frágil: la confianza pública. El antiguo proverbio chino <<mata a uno y asusta a diez mil>> capta el efecto psicológico que persiguen a través del miedo.

Para la gran mayoría de estos desalmados, la forma de evadir el trauma emocional que supone robarles la existencia a personas inocentes e indefensas es seguir matando. Saben que si recapacitaran sobre sus atrocidades no tolerarían el sentimiento de culpa, no podrían vivir con ellos mismos. Cada golpe es un nudo más que les amarra a la vocación de verdugo. Una vocación excitante, arriesgada, absorbente, que imprime carácter y que se sustenta de la gratificación narcisista que produce sentir el dominio total sobre la vida y la muerte ajenas. También les alienta el apoyo, el estímulo y la admiración de sus correligionarios. No pocos jóvenes que crecen desahuciados, sin dirección ni esperanza, encuentran por primera vez su identidad y su significado en el seno del clan subversivo. Y una vez que abrazan la ideología del grupo, les resulta imposible cuestionarla y mucho menos renunciar a ella.

Los terroristas que he conocido practican esta misma retórica. A pesar de la irracionalidad de sus dogmas y la crueldad de sus métodos, en sus mentes fanáticas se consideran defensores de la verdadera fe. La fe –afirman convencidos– que los sitúa entre los triunfadores, entre los escogidos, entre los buenos. Todos justifican sus crímenes brutales con una meta superior. Y esa meta superior está íntimamente ligada a su misión en la vida, a su autoestima. A través de lemas abstractos y de frases hechas tratan de dar a sus atentados la legitimidad que un análisis racional nunca les daría. Utilizan una dialéctica desprovista de cordura y de empatía para destilar excusas políticas, filosóficas o metafóricas del inmenso mar de sufrimientos que ahoga a tantas víctimas de sus persuasiones violentas.

La retórica de los terroristas que he escuchado va siempre cargada de clichés y de consignas simplistas sobre las virtudes de la libertad y de la justicia. La verdad, sin embargo, es que no existe retórica que altere el hecho ineludible de que el peor enemigo de la libertad y de la justicia es el miedo que ellos propagan. Pues el miedo es un estado de ánimo, altamente contagioso, que oprime, limita, angustia, paraliza y nubla la mente del ser humano.

*Luis Rojas Marcos*

## CUESTIONES

1. Interprete el significado del siguiente enunciado de acuerdo con el contexto:

*No pocos jóvenes que crecen desahuciados, sin dirección ni esperanza, encuentran por primera vez su identidad y su significado en el seno del clan subversivo.*

Respuesta:

Se quiere decir que los jóvenes con problemas familiares y sociales, es decir, sin afecto, sin ilusión, marginados, son captados fácilmente por las bandas terroristas, que, con los fines de todos conocidos, les brindan su apoyo y les dan toda la comprensión y la autoestima de las que habían carecido, razón por la que, dentro de ellas, se sienten útiles, hasta el punto de que ven sentido y lógica a los actos perpetrados.

2. Señale la relación semántica que se establece entre las siguientes palabras:

- a) *terroristas* y *desalmados*
- b) *agresión*, *golpe*, *atrocidad* y *atentado*
- c) *terrorismo* y *terrorista*

Respuesta:

- a) La relación semántica que contraen estas palabras es de hiperonimia, de forma que *terroristas* constituye el hipónimo de *desalmados*, que, al ser una palabra de mayor extensión semántica y sustituta de la anterior, constituye el hiperónimo.
- b) Entre las unidades léxicas *agresión*, *golpe*, *atrocidad* y *atentado* se da una relación semántica de cognación puesto que en sus significados existe algo en común: la violencia, la crueldad y el daño físicos.
- c) Entre las palabras *terrorismo* y *terrorista* se produce una relación de derivación, ya que ambas palabras derivan del nombre *terror*.

3. Determine la relación pragmática existente entre *terrorismo* y las siguientes palabras: *destrucción*, *explosión*, *desestabilizar*, *odiar* y *víctima*

Respuesta:

En la creencia de que van a conseguir sus fines, entre los que figura la des-

estabilización de un país o de su gobierno, los terroristas llevan a cabo acciones de tal grado de violencia, como la explosión de artefactos, que, por lo general, causan víctimas mortales y destruyen lo que está al alcance. Y todo ello motivado por un odio que engendran en el seno de las bandas a las que pertenecen, el odio a los que consideran sus contrarios. Por lo general, todo acto terrorista sigue el proceso descrito.

4. Indique el tipo de conexión que se produce entre los tres enunciados que componen el último párrafo extraiga los conectores y señale la función textual que cumple cada uno.

Respuesta:

Entre el primero y el segundo enunciados se da la conexión explícita porque aparece expreso el conector *sin embargo*, que cumple la función textual de oposición.

Entre el segundo y el tercero se da, asimismo, la conexión explícita porque está presente el conector o marcador *pues*, que cumple la función de causalidad.

5. Enuncie la tesis o macroestructura global del texto.

Respuesta:

Los terroristas practican siempre la misma retórica, es decir, justifican sus actos en nombre de unos principios que solo ellos mismos se creen para propagar el miedo.

6. Elabore un resumen del texto de acuerdo con las pautas establecidas. Solo se hará constar la segunda fase de reverbalización.

Propuesta:

Los terroristas se han convertido en actores regulares de la vida diaria y, sea cual sea su procedencia, persiguen el mismo fin: desestabilizar la confianza pública. Es más, para olvidar sus crímenes, continúan asesinando, pues no soportarían el sentimiento de culpa, que, por otra parte, evitan apoyándose en sus correligionarios. De igual forma, practican siempre la misma retórica: justificar las muertes que ocasionan porque se consideran defensores de la verdadera fe, una meta superior que les hace creer que son los elegidos y les infunde autoestima. Es decir, practican una dialéctica execrable, carente de cordura y de sentido común, acogiendo particularmente a razones políticas y a consignas de libertad y de justicia, cuando en realidad el peor enemigo de la libertad y de la justicia es el miedo que ellos propagan.

7. Atendiendo a las pautas establecidas, elabore un comentario crítico acerca del asunto tratado en el texto.

Propuesta: (Método deductivo. Modelo 1: Refrendar)

El terrorismo es una de las peores lacras que padece la sociedad en general y la española en particular; de ahí las innumerables voces de políticos, intelectuales y personajes públicos que abordan este asunto una y otra vez desde las perspectivas más diversas. El texto que comentamos nos ofrece la reflexión de un prestigioso profesional, Luis Rojas Marcos, el eminente psiquiatra español, quien aborda el problema desde un punto de vista novedoso, pues realiza un análisis de los aspectos psicológicos de los terroristas y de sus víctimas.

Afirma Rojas Marcos que el terrorismo es un mal cotidiano que nos amedrenta y que posee difícil solución, pues el terrorista es un ser que ha sustituido la familia por el clan y el pensamiento reflexivo y racional por una retórica hueca, pero repetida, que le permite justificar sus crímenes. El horror que le provocaría la percepción de sus actos le impide retroceder, pues el análisis lógico de lo que hace lo conduciría a la locura. Ante esta situación, la sociedad, que se rige por otros patrones, está indefensa, sumida en el miedo y esperando inerte el siguiente ataque.

Es cierto que el grupo social atacado no puede contraatacar con las mismas armas, puesto que estas escapan a su razón. Así, la única respuesta ante el terror es la de las manos blancas alzadas, la de la completa sumisión, la del ofrecimiento de nuevas víctimas. Recordemos a los estudiantes que después del asesinato de Miguel Ángel Blanco gritaban el lema «ETA, escucha, aquí tienes mi nuca». Es un salto frente al miedo, una huida hacia delante. La única respuesta racional y civilizada. Sin embargo, no dejan de oírse voces que opinan que esta actitud no conduce a nada y que sería mucho mejor responder a los terroristas con su mismo lenguaje.

Pero a estas voces, felizmente no muy abundantes, habría que recordarles que la opción que defienden ha sido llevada a cabo en no pocas ocasiones y, en todas ellas, con nefastos resultados. Ejemplos recientes de lo que decimos son la trama de los GAL en España, la actuación del estado ruso en Chechenia, del turco en Kurdistán o del serbio en Kosovo y, sin embargo, el problema no solo no se ha solucionado sino que se ha recrudecido, pues la violencia engendra más violencia.

Como podemos deducir de los ejemplos citados y de otros muchos más, el problema del terrorismo no se puede abordar desde una perspectiva política, pues se produce en medio de ideologías de toda índole. En efecto, no podemos afirmar que se trate de una rebelión de la derecha contra la izquierda o viceversa, sino que cualquier motivo puede dar origen a la espiral del terrorismo, motivo que algunas veces ni siquiera se recuerda o si se recuerda se deforma o se adapta para satisfacer las necesidades ideológicas del momento. Así lo siente el escritor Jon Juaristi, figura eminente del exilio vasco, en su

obra "El Bucle Melancólico", cuando afirma que la invención de un edén pretérito, que funciona a modo de espejismo y con el que se contrasta la realidad actual, permite a los terroristas evadir la responsabilidad de enfrentarse a la realidad y echar la culpa de todo lo que sucede a un agente externo al que cómodamente se achaca la destrucción de ese paraíso.

Se trata, por consiguiente, de un problema psicológico, pues deriva de la creación de una fábula en la mente de unos, los terroristas, y ocasiona la paralización de los otros, los ciudadanos normales, a causa del terror. Sin embargo, como afirma Rojas Marcos, hay que luchar contra ese miedo, pues es el peor enemigo de la libertad y de la justicia, pero hay que mantener, simultáneamente, la resistencia civilizada frente a la barbarie y no dejarse arrastrar por sus métodos. Lo que no deja de implicar un difícil equilibrio de la mente.

## **Bibliografía**

---

### **Materiales didácticos específicos necesarios**

Además de esta *Guía Didáctica*, los alumnos dispondrán del libro *Comentario de Textos*, del que ya hemos hablado, con los temas y los ejercicios complementarios, además de un pequeño corpus de textos comentados de acuerdo con las pautas expuestas en esta *Guía Didáctica* y detalladas en los bloques temáticos.

Asimismo, como hemos señalado, existe en el propio libro un *Solucionario* que contiene las respuestas a los ejercicios individuales programados al final de cada uno de los temas.

### **Bibliografía general**

ÁLVAREZ, M. 1994. *Tipos de escrito: exposición y argumentación*. Madrid: Arco-Libros.

ÁLVAREZ ANGULO, T. 1999. *Cómo resumir un texto*. Barcelona: Octaedro.

BRINGAS, F. et ál. 1997. *La lengua y la literatura en el bachillerato LOGSE a través de los textos*. Santander: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria.

CASSANY, D. 1989. *Describir el escribir*. Barcelona: Paidós.

- -. 1995. *La cocina de la escritura*. Barcelona: Anagrama.

CEREZO ARRIAZA, M. 1994. *Texto, contexto y situación. Guía para el desarrollo de las competencias textuales y discursivas*. Barcelona: Octaedro.

GARCÍA VELASCO. 1986. *Método de comentario de textos. Teoría y práctica*. Málaga: Ágora, S.A.

## Comentario de Textos

GUTIÉRREZ ORDÓNEZ, S. 1997. *Comentario pragmático de textos polifónicos*. Madrid: Arco-Libros.

MARTÍN VIVALDI, G. 1997. *Curso de redacción*. Madrid: Paraninfo. NÚÑEZ, R. y E. DEL TESO. 1996. *Semántica y pragmática del texto común*. Madrid: Cátedra.

REYES, G. 1993 y 1994. *Los procedimientos de cita: estilo directo y estilo indirecto*. (vol. I y vol. II). Madrid: Arco-Libros.

SERAFINI, M. T. 1989. *Cómo redactar un tema. Didáctica de la escritura*. Barcelona: Paidós.